

RECENSIÓN

FILOSOFÍA DEL TERROR O PARADOJAS DEL CORAZÓN

NOËL Carroll, Antonio Machado Libros, colección La Balsa de la Medusa, núm. 145, Madrid, 2005.

Cuántas veces nos habremos preguntado qué es lo que mueve a una persona a ir al cine a ver una película de terror o a aislarse en cualquier rincón a leer una novela de miedo ¿Qué sentido tiene? Si lo pensamos detenidamente, no deja de ser extraño que exista un género literario y cinematográfico que encauce sus esfuerzos en provocar pavor, repulsión, temor y escalofríos varios que en la vida real todos procuraríamos evitar. De esta «paradoja» es de la que nos habla Noël Carroll en su libro *The Philosophy of Horror or Paradoxes of the Heart* editado en 1990 y que ahora podemos disfrutar en español bajo el título *Filosofía del terror o paradojas del corazón*.

Carroll se dispone a explicar esta extraña conducta del ser humano, que soporta en el arte lo que nunca toleraría en la realidad. Para ello, desarrolla su discurso en torno a la definición y naturaleza del terror y a su especial funcionamiento dentro del ámbito de la ficción. Sus hipótesis van encaminadas a contestar dos preguntas fundamentales que apoda como «paradoja de la ficción» y «paradoja del terror» y que nosotros hemos formulado de la siguiente manera: ¿cómo es posible sentirse aterrado por algo de lo que se conoce su irrealidad?, y ¿por qué el género de terror —ya bien sea literario o cinematográfico— fascina al hombre, si el sentimiento que le genera no es otro que el miedo?

Se trata éste de un estudio filosófico que hunde sus raíces en Aristóteles y en autores del siglo XVIII, tales como Edmund Burke, quien se percató de esa aparente contradicción a propósito de la categoría estética de lo sublime, basada en el placer experimentado ante fenómenos y hechos amenazadores representados en las obras de arte. La condición fundamental para que este placer tuviera lugar era la pertenencia a la dimensión estética, y no real, de aquello que lo provocaba. Ahí estribaba la clave de la aparente paradoja. Carroll, por su parte, se mueve en un terreno semejante, el de la literatura y el cine, o sea, el de la ficción.

El libro ofrece un análisis exhaustivo, argumentado y ejemplificado de los elementos fundamentales de una trama de terror; desde la figura del monstruo, en tanto que ente amenazador y repulsivo, hasta la función de los personajes que intervienen en la trama y con los que el lector o espectador puede sentirse identificado. Este último aspecto resulta fundamental para el estudio que Noël Carroll hace de las reacciones del público ante las ficciones, recurso capital para la solución de las paradojas y terreno filosófico un tanto complejo del que el propio escritor nos advierte en la introducción al libro.

El autor demuestra, en las más de cuatrocientas páginas de las que consta la obra, un conocimiento del género de terror —tanto literario como fílmico— de una envergadura meritoria; no obstante, los años han pasado por este trabajo, redactado en 1990. No cabe duda de que en estos quince años que separan la edición en inglés y la edición en español han aparecido centenares de películas y textos de terror que merecerían ser incluidos en él. En cualquier caso,



no sería justo decir que los planteamientos expuestos por Carroll son obsoletos, muy al contrario, es evidente que muchos de ellos son perfectamente aplicables al cine y a la literatura posteriores, puesto que su profundidad y consistencia no permiten que este tema filosófico sea una cuestión de moda o de fácil superación. Su análisis acerca de las estructuras argumentales de los relatos de terror se remonta a la literatura gótica de los siglos XVIII y XIX y abarca hasta la ciencia ficción y las historias de posesiones demoníacas, apariciones fantasmales y monstruos de toda índole que irrumpieron en el cine de la década de los ochenta. Por tanto, nada de lo que haya podido hacerse durante estos últi-

mos años puede modificar de forma importante lo dicho por Carroll. De hecho, una de las apreciaciones clave que justifica la necesidad de un estudio de esta naturaleza es la persistencia del éxito de este género durante décadas y generaciones.

Y siendo fieles al espíritu de todo buen relato de terror, no esclareceremos nada acerca de estas cuestiones. Dejaremos al lector en suspenso hasta que logre encontrar por sí mismo las respuestas a las preguntas con la que iniciamos esta reseña, y que encontrará en *Filosofía del terror o paradojas del corazón...*

Alicia HERNÁNDEZ VICENTE

